

Eje 3: Nuevos y viejos interrogantes: las ciencias sociales ante la actual coyuntura política.

Título: Juventudes, Poder y lo Político. Imágenes en movimiento

Palabras Claves: Juventudes – Poder - Lo político

Autor: Natalia Hernández Mary¹ (nataliahm@gmail.com)

Institución: Universidad Alberto Hurtado (Santiago de Chile)

La presente ponencia es una invitación a descubrir las diversas construcciones que realizan sujetos jóvenes agrupados², en torno a nociones (que en general) se manejan en un discurso cotidiano y ‘común’, sin embargo, desafían la operacionalización de los sentidos de esos conceptos. Aquí se hace referencia a las ideas de: juventudes, poder, y lo político.

La triada de conceptos se entrelaza en la construcción de dispositivos interventivos en pos de horizontes de transformación social, que las mismas agrupaciones se plantean para su quehacer político. Resulta interesante revisar cómo estas construcciones se mueven desde espacios inmateriales a materiales, en función de la comprensión y las acciones que se fomentan a partir de ellas.

Esta apuesta es elaborada desde una óptica que se cimienta desde las nociones de ‘poder’ abordadas por las líneas post-estructuralistas, particularmente las trabajadas desde los postulados de Foucault, posibilitando una comprensión desde la idea de ‘atributos’ en relación constante. Dicha noción facilita cuestionar las formas en que se piensan, reflexionan y ejecutan los procesos interventivos³.

La elaboración de las y los jóvenes (como sujetos sociales), se han desarrollado alejadas de las nociones de poder contemporánea⁴, provocando una desvalorización

¹ Dra (c) En Trabajos Social, Universidad Nacional de la Plata - Argentina. Magíster en Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile; Licenciada y Trabajadora Social, Pontificia Universidad Católica de Chile; Diplomada en Mundos Juveniles, ACHNU- Universidad de Chile. Directora de la Carrera de Trabajo

² Se hace referencia al proceso de trabajo de campo de la tesis doctoral (que origina esta ponencia), el cual contempló 8 agrupaciones juveniles de la RM de Santiago de Chile.

³ Los procesos de transformación implica reconocer las tensiones constante entre las elaboraciones de sujeto, fenómeno social y sitios, reconciendo que en ellas, se comparten categorías de comprensión.

⁴ Se hace referencia a lo contemporáneo, al recurrir a los aportes que brindan las nociones abordadas desde Foucault.

y/o invisibilización de éstos. Frente a ello, generar un ejercicio de deconstrucción en torno a las elaboraciones de sus actorías y su relación crítica con los dispositivos de intervención, siendo interesante develar cómo se incorporan los atributos de poder por parte de los sujetos⁵.

Pelegrí (2004) define poder como un “hecho social perceptible en la realidad, pero que no se circunscribe sólo al gobierno de una nación o Estado, sino que implica a todo el cuerpo social como resultado de las múltiples interacciones”⁶. Tensionar estas miradas desde las posibilidades de significar las nociones de poder en cuanto a capacidades, aptitudes y responsabilidades, es decir, como atributos que constituyen las elaboraciones en torno a las representaciones individuales y colectivas, posibilita encontrar opciones de reconfigurar a los sujetos sociales y las relaciones que establecen desde aspectos aportativos, que rompen con las imágenes fijas que se presentan en lo cotidiano. Incorporar las nociones de poder en las construcciones que se realizan, permite elaborar comprensiones diversas en torno al propio sujeto, como a los fenómenos que se visibilizan, y a la vez, posibilita interrogar a los procesos de intervención social contemporáneos desde esta categoría específica.

Elaborar concepciones integradas (a las nociones de poder) posibilita relevar las opciones de interactuar con sujetos integrales, y no con aquellos que se constituyen desde la estigmatización deficitaria. Genera un desafío constante, en cuanto a los mecanismos de acercamiento, puesto que posibilita finiquitar aquellas tensiones contradictorias que los visualizan desde posiciones dominadas, las cuales se centran en lógicas anulantes, que conllevan a una invisibilización permanente. Además, posibilitan reconocerles desde procesos coherentes que son posibles de incorporar en diversos espacios sociales, aunando miradas en pos de complejizar los procesos de intervención que se diseñan constantemente.

Ahora bien, las construcciones en torno a los sujetos sociales desde las nociones de poder se ponen en tensión al momento de buscar la coherencia entre dichas elaboraciones, con los procesos de transformación; puesto que, las constituciones de estas miradas, se presentan como partes de las cartografías de navegación que se

⁵ La referencia que se hace aquí de poder, tiene relación con las facultades que poseen los individuos de “tomar” las opciones que más les acomoden, frente a las ofertas de elección que se encuentran presentes en su medio social. “Por poder se entiende cada oportunidad o posibilidad existente en una relación social que permite a un individuo cumplir su propia voluntad.” Weber, M: “Conceptos Sociológicos Fundamentales”, Editorial Alianza, 2006 (1920). Pág 208.

⁶ Ibíd. Pág.23

pueden desarrollar en las intervenciones sociales con jóvenes. De esta manera los diseños y las ejecuciones de los procesos de intervención, confluyen en función de las elaboraciones que se realizan.

Se hace necesario señalar que los procesos de transformación, son revisados desde las lógicas que aporta el trabajo social contemporáneo, asumiendo como planteamientos centrales los que Matus (2001), señala en torno la intervención social puede ser entendida como un conjunto de acciones que son ordenadas, planificadas, en función de las construcciones que se realizan, conjugando en ellas, estrategias y metodologías (Matus, 2007).

Cazzaniga (2005) indica que la intervención social es un constructo de un espacio y tiempo, de un momento en que se realiza, con diferentes actores involucrados. A partir de lo que indica la autora, es posible identificar que la intervención no es entendida únicamente como un accionar privativo de los profesionales, más bien, es reflejo de la complejidad de los contextos, en donde los diversos sujetos son parte de los movimientos que se generan desde las tensiones que se desarrollan. Se reconoce que la construcción de los sujetos sociales, son fundamentales al momento de concebir los procesos de intervención social.

La lógica disciplinar del Trabajo Social se ha consolidado en innovaciones de modalidades de intervención privilegiando la participación de los sujetos involucrados y gestando algunos mecanismos de diálogo comunicativo, como forma activa de connotar el respeto por la dignidad de los sujetos. Así, podemos afirmar que Trabajo Social posee cierta experticia en generar las condiciones sociales del diálogo, del reconocimiento de su importancia, y de las vías múltiples de su ejercicio, que generan las condiciones posibles de una gestión social co-responsable y más exitosa⁷.

Las construcciones desde las nociones de poder, son portadoras de provocar nuevas formas de mirar, comprender y elaborar las relaciones que se construyen con los contextos, debido a que impacta las alternativas de conformación de los mismos, y por ende, se presenta como un desafío el generar teorías sociales que permitan sustentar estrategias metodológicas que orienten la intervención, brindando los andamios

⁷ CAPP y FNSP (2000) Caminos de Innovación en Ciudadanía. Centro de Análisis de Políticas Públicas y Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, LOM ediciones. Santiago de Chile. Adams, Robert (1996) "Social Work and Empowerment" Ediciones Mac Millan, London. Saleebey, Dennis, editor (1997) "The strengths perspective in Social Work Practice" Logman. New York.

necesarios para operacionalizar la categoría de poder en los diversos constructos que las intervenciones plantean.

El proceso investigativo que inspira esta ponencia, pone en su centro el análisis del despliegue de la categoría de poder en las concepciones y acciones que las agrupaciones juveniles⁸, en los espacios de “lo político” construyen en pos de la articulación con las nociones de lo público, lo común y lo visible⁹.

Según Hannah Arendt, lo político es un espacio de libertad y decisión pública¹⁰, en donde aflora la noción de consensos deliberativos; sin embargo hay otros autores que lo refieren como espacios de relaciones de poder, y por ende, de disensos. En palabras de Chantal Mouffe (2007), lo político es entendido “como la dimensión de antagonismo que considero constitutiva de las sociedades humanas”(Mouffe, 2007: 16).

De esta manera, surge la idea de comprenderlo como posibilidad privilegiada de abandonar las ideas de ‘un fundamento último’, cuestionando las nociones hegemónicas, en donde se le reconoce como el escenario de visibilidad de la institucionalidad social; es necesario revisar y analizar las débiles fronteras entre lo social y lo político, puesto que son inestables, ya que exigen para sí desplazamientos y renegociaciones constante entre los actores sociales (Mouffe, 2007).

Lo político se presenta como la posibilidad de representación de las diversas relaciones de poder¹¹, en donde se da cabida a la idea de disenso y conflicto, procurando apartar valoraciones negativas (desde las socializaciones hegemónicas) que les han acompañado en sus constituciones. Aquí, es posible reconocer el disenso como una posibilidad de construcción y reconstrucción de ciudadanías que se potencien en pos de un bienestar individual y colectivo. Es por ello que esta elaboración de ‘lo político’ posibilita cuestionar

⁸ Se comprenderá (para esta investigación) la idea de “Agrupación Juvenil” como colectivos que reúne a diversos actores que declaran comunión entre un horizonte de acción definido; en sus inicios han sido generados por jóvenes lo que no implica que no se puedan reconocer otros sujetos (adultos, niños, entre otros).

⁹ Se hace referencia a una forma de comprensión que abarque las ideas de espacio, tiempo, y visibilidad, en cuanto permita la construcción de procesos ciudadanos, que reconozcan las acciones políticas de las y los jóvenes, no solo desde un espacio generacional, sino como una oportunidad de reconstrucción de sociedades justas.

¹⁰ En Mouffe. C: “En Torno a lo Político”, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2007.

¹¹ “El poder es constitutivo de lo social, porque lo social no podría existir sin las relaciones de poder mediante las cuales se les da forma” (Mouffe, 2007, 25)

aquello que ha sido entendido como el 'orden natural' de las institucionalidad y de la política clásica¹².

Es un entramado de relaciones de poder (desde esta mirada de atributo), en donde se requiere reconocer las diferencias, las tensiones, asumiendo la posibilidad de las diferencias pero que no apunte a la destrucción de cualquier orden; hay un reconocimiento de vínculos comunes, de manera de no entrar en lógicas de enemigos. En ese sentido, un concepto que ilumina es la idea de 'agonismo', en donde se aprecian posiciones diferentes, que están en conflicto (desde espacios irreconciliables incluso), pero existe un verdadero reconocimiento por la diada ellos/nosotros, brindando legitimidad a los procesos de discusión (Mouffe, 2007).

La construcción de un dispositivo analítico, articulando nociones de poder, lo político, juventudes, agrupaciones, posibilita comprender cómo las estrategias interventivas han de potenciarse en funciones de responder a las demandas cotidianas, que no sólo se aprecian en manifestaciones masivas (para no confundir con la idea de marcha y/o movimiento), sino que están siendo parte de las acciones sociales que los actores han incluidos en su praxis. Hay una apuesta por analizar y comprender, cómo la reconstrucción de conceptos clásicos aportan a posibilidades de transformación que persiguen diversas disciplinas, y en especial, la del Trabajo Social.

Ahora, los conceptos que se han mencionado presentan desafíos actuales para la disciplina del Trabajo Social, como también para las Ciencias Sociales que asumen el compromiso por la transformación. Esto, ya que las nociones que se encuentran relacionadas a ellos, no son (ni tienen que serlo) de carácter hegemónico, lo cual exige que se desplieguen capacidades comprensivas en torno a ellos, y a la vez, que se puedan presentar a otros en pos de la ocupación de los discursos en el espacio común de compartir entendimientos y acciones.

Como herramienta para ello, se ha escogido la 'fotografía' como un dispositivo material que aporte a trasladar aquellas nociones abstractas a espacios comunes de diálogo y acción. A la luz de ello, es que se construyen puentes que aporten a la discusión y

¹² Entendido como "un conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en un contexto de la conflictividad derivada de lo político" (Mouffe, 2007: 16)

operacionalización de la triada conceptual presentada, en los 'sitios' interventivos que las agrupaciones juveniles reconocen como su espacio político.

Según Humberto (2000) "la fotografía pasa a representar una transcripción libre y fragmentada de una realidad a partir de una deliberación extremadamente personal, un interés que puede ser apenas momentáneo por una cosa o persona, algo sencillo o cotidiano que, rescatado de su banalidad, gana un nuevo significado y puede, eventualmente, volverse una síntesis indicativa de una realidad infinita más compleja"¹³. De esta manera el trabajo en torno a los tres conceptos centrales de la investigación, podrán abordarse desde una dimensión material que pueda ser medio de comunicación entre las significancias y los discursos de los sujetos. Es así como en esta presentación, se darán a conocer la materialidad que las y los jóvenes le han brindado a los conceptos centrales, siendo fundamental el reconcer en ellos, un movimiento constant entre lo inmaterial de las ideas a lo material de las acciones, la cuales las logran reflejar en las fotografías que presentan como disparador de sus procesos de comprensión/acción. De esta manera, es posible concluir que:

- Las nociones conceptuales que las y los jóvenes abordan no son hegemónicas, más bien conversan entre sí en pos de las transformaciones que buscan construir.
- La idea de poder transita desde concepciones contemporáneas a acciones conservadoras y dominantes; sin embargo hay un desarrollo de conciencia en pos de un movimiento emancipador al respecto.
- Los dispositivos de intervención conjugan el desarrollo de los conceptos, y presenta desde ahí estrategias de intervención que cuestiona la transformación y se compromete con ella.
- Las innovaciones metodológicas son un desafío constante para las disciplinas que buscan y se comprometen con las transformaciones.

¹³ Ibíd.

- **Bibliografía:**
- Carballada, A. (2002). ***La intervención en lo Social: Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales***. Paidós, Buenos Aires
- Cazzaniga, S (2005): Hilos y Nudos, La formación, la intervención y lo político en trabajo social. Editorial Espacio, Buenos Aires.
- De Robertis, C. (2007) ***La intervención colectiva en el trabajo social: la acción con grupos y comunidades*** / Cristina De Robertis y Henri Pascal - 1° ed. - buenos Aires: Lumen,
- Duarte, K. ***¿Juventud o Juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles;*** en revista pasos nº93, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, Costa Rica.
- Foucault, M (2002). ***Micro física del poder***. 3° ed. Las Ediciones de la Piqueta, Madrid.
- Foucault. M.(1984) ***Estrategias de poder***. Ediciones Gallimard,
- Healy.K. (2001) ***Trabajo Social: perspectivas Contemporáneas***. Ediciones Morata, Madrid.
- Matus, T(1999). ***Propuestas contemporáneas en Trabajo Social: Hacia una intervención polifónica***. Espacio, Buenos Aires.
- Mouffe. C: (200/) “En Torno a lo Político”, Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Pelegrí, X. (2004) ***El poder en el trabajo social: una aproximación desde Foucault***. Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 17 (2004): 21-43. Universidad de Lleida.

